

280 millones bastarían para paliar el déficit español en radioterapia

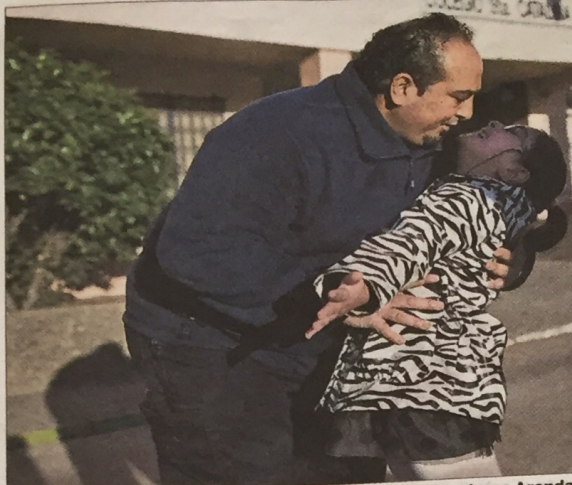
EMILIO DE BENITO, Madrid
La Sociedad Española de Oncología Radioterápica (SEOR) ha puesto cifras a lo que costaría tener el número adecuado de equipos (ocho por cada millón de habitantes), según recomienda la Organización Médica Colegial (OMS): 280 millones de euros, el 0,56% de los 50.000 millones que cada año gastan las comunidades autónomas en sanidad. Con ello podrían adquirirse los 77 equipos que faltan para llegar a la proporción aconsejada por la OMS.

En verdad, así se solucionaría la primera parte del problema: que la falta de equipos imposibilita que un tercio de los enfermos de cáncer que lo necesitan reciban el tratamiento idóneo, afirma el presidente de la SEOR, Pedro Lara. Pero eso solo sería la primera parte del plan de renovación. Un estudio de 2015 de la sociedad calcula que, además, hay otros 87 equipos (de los 248 existentes) que tienen más de 10 años de vida. Con los avances que ha habido en la tecnología, eso quiere decir que los pacientes tratados con ellos están recibiendo una atención de menor precisión y con más efectos adversos. "Lo que hace unos años era admisible, ya no lo es", esgrime Lara.

100.000 tratados al año

La SEOR calcula que el 60% de las personas a la que se diagnostica un cáncer requerirán algún tipo de radioterapia y que alrededor del 20% de ellas recibirán más una intervención de este tipo a lo largo de su vida. En 2014, unas 100.000 personas fueron atendidas con este abordaje. También se prevé que la demanda va a aumentar en un futuro. No solo porque va a haber más incidencia de tumores, debido al envejecimiento. También porque, precisamente por la mayor supervivencia de la población, va a haber cada vez más diagnósticos a edades avanzadas, en las que es posible que otras opciones terapéuticas, como la cirugía o algunas quimioterapias, no sean admitidas por el paciente.

Los médicos son conscientes de que esos 280 millones (más otros 300 si se quiere renovar también los equipos nuevos) son una cantidad importante de dinero, pero advierten que es un gasto que se rentabiliza pronto. El tratamiento radioterápico de cada paciente cuesta unos mil euros y, con ese dinero, se puede "curar el cáncer, evitar mutilaciones, ayudar a cronificar la enfermedad metastásica y dar un tratamiento fundamental en la paliación del enfermo oncológico", afirma la SEOR.



Paula y su padre, Mariano Jiménez, a la salida del colegio en Aranda de Duero (Burgos), el miércoles. / SAMUEL SÁNCHEZ

La vida de la familia Jiménez representa la lucha gitana para acabar con siglos de desigualdad

Un aula que abre la puerta a la integración

PILAR ÁLVAREZ, Aranda de Duero
Los niños están sentados en el suelo del aula. Si uno mira con los ojos de Paula, de cinco años, ve compañeros con batas verdes o rojas que leen a trompicones *El Quijote*. Los de un adulto, con experiencia y prejuicios, ven más colores. Una niña negra con trenzas que llegó hace dos meses y ya habla casi perfecto español. Un marroquí algo despistado... En la clase de Infantil hay también menores de Bulgaria, Rumanía, Pakistán... Y Paula, española y gitana, que de mayor quiere ser maestra y hoy es la ayudante de la señora Loli.

Sucede en el colegio Santa Catalina, un centro con 290 alumnos de 16 nacionalidades situado en un barrio depauperado del mismo nombre al noroeste de Aranda de Duero (Burgos, 32.880 habitantes). Aquí las casas son baratas y algo antiguas. Hace décadas que comenzaron a instalarse las familias gitanas. En los últimos años se ha trasladado también población inmigrante. En el colegio de Paula, las minorías son mayoría. Más de la mitad de los estudiantes pertenece a alguna minoría étnica o geográfica y casi el 20% son gitanos. "Creo que los problemas de racismo se solucionan dando normalidad. Estos niños son amigos. No se ven diferentes. Así la integración es fácil", señala la maestra Loli Lapeña, de 54 años —31 de experiencia—. Es un colegio con buenos resultados. Todos sus estudiantes aprobaron en 2015 la evaluación externa de tercero. Pero hay vecinos que rechazan llevar a sus hijos por el alto porcentaje de inmigrantes y gitanos, aseguran en la asociación de madres y padres (AMPA).

A Paula, que posa risueña, ni se le pasa por la cabeza que alguien pueda detestar su colegio, que ella echa de menos en vacaciones. Es la segunda de las dos hijas de los Jiménez y, si perdura su deseo infantil, será la primera de la familia que irá a la Universidad para ser profesora. En el Día Internacional del Pueblo Gitano, que se celebra hoy, un recorrido por la vida de esta familia ejempli-



Paula en clase en el colegio Santa Catalina de Aranda del Duero el miércoles. / S. S.

fica bien lo que ha pasado con este colectivo en educación. Los padres, Mariano Jiménez y Amanda López, se quedaron en la enseñanza básica. Ella fue de las primeras chicas gitanas de Aranda en sacarse el graduado escolar.

"Yo estudié muy poco", dice Mariano. Era el segundo de cinco hermanos, en su casa faltaba el dinero y tuvo que trabajar pronto. Dejaba las aulas para ir a vendimiar. "Al faltar tanto a clase, suspendía", lamenta. No se sacó el graduado. Ahora trabaja leyendo contadores de gas. Como su horario es más flexible que el de su mujer, que está en la perfumería de un supermercado, es él quien lleva a la niña pequeña al colegio. La mayor, que va al instituto, se mueve sola.

"La evolución de la situación escolar del alumnado gitano ha sido enorme", explica José Eugenio Abajo (60 años), orientador del Santa Catalina y miembro de la Asociación Enseñantes con Gitanos. Con la llegada de la democracia, empezó a enseñar a los adultos gitanos a leer. Eran años en los que los niños gitanos casi no entraban a las aulas y se cons-

Los padres de la pequeña se quedaron en la enseñanza básica

"He decidido esforzarme más y estudiar", afirma la hermana mayor

"El racismo se soluciona dando normalidad", dice una profesora

tuían los llamados colegios te que funcionaban como solo para ellos. Han pasado décadas y eso ahora se pensable, pero Abajo insiste que "queda mucho camino de diferencia entre alumnado y el resto es todavía muy tante", añade.

España está a la cola de pa en fracaso y abandono de vo. Y a la cola de España es gitanos, con un 63,7% de a no que triplica los malos dos medios españoles. "La

ción ha mejorado universitarios, pero ta de una realidad ta y muy invisibil mite Mónica Cha directora del depart to de Educación de dación Secretariad no. El gran atasco la secundaria. El in de 2013 El alumna no en secundaria, u dio comparado, de dación y el Ministe Educación, destac las dos principa nes para abandon

cuela son la petición de cas to (41,9%) y asumir respodades familiares (35,6%) abandonan sobre todo pa dar en casa, ellos para ech mano en el negocio fami pasó a Mariano y Aman bos esperan que ese no sea ro de sus hijas.

La hermana mayor de Abigail, repitió primero de daria y casi lo deja todo. se rindió. "Sin trabajo no de hacer nada en la vida. dido esforzarme más y e porque quiero ser peluqu tilista", dice. Tiene casi 16 estudia tercero. Con emp rá la primera en terminación Profesional de la fam Paula sigue con la determ infantil de ahora, engorda ta de universitarios gita no llegan ni al 2% del tota estimaciones de la fundac

El padre y las dos hij comido el arroz a la cuba. Amanda cocinó la noche La madre llega todos cuando ya han terminado ha parado de trabajar de tenía 13 años para tener u lla como las demás.